



CIUDADANÍA Y VALORES
FUNDACIÓN

El periodismo y la basura

(El caso de *News of the World*)

Justino Sinova

Periodista

En un sector tan corporativista como es el de la Prensa, nadie ha dado la cara por el *News of the World*, el dominical británico del tabloide *The Sun* cerrado por su propietario, Rupert Murdoch, tras una larguísima práctica recriminable. Todo el mundo ha entendido que esa publicación más que centenaria, que nació en 1843 y era la más leída del Reino Unido con 2,8 millones de ejemplares vendidos, empleaba para conseguir sus historias métodos reñidos con la ética común más elemental y desbordando los límites de las leyes penales.

Lejos del corporativismo, ha sido un colega, *The Guardian*, el que ha realizado la denuncia que ha contribuido a destapar las fétidas rutinas del semanario: en 2002 un periodista del *NotW* escuchó y borró correos del móvil de Milly Dowler, una muchacha de 13 años desaparecida y encontrada luego sin vida. Se desconoce si la delictiva escucha de teléfonos por la Redacción del periódico comenzó antes de esa fecha, pero sí se sabe que desde entonces no sólo continuó sino que se incrementó a un ritmo exponencial.

En casi diez años, el periódico ha realizado incontables escuchas telefónicas a 4.000 personas de notoriedad pública, desde la familia real británica –espiada por el redactor encargado de la información de la Corona, Clive Goodman, con la ayuda del detective privado Glenn Mulcaire, condenados ambos por la justicia- hasta actores y actrices como Gwyneth Paltrow, modelos como Elle MacPherson, políticos como Gordon Brown y abogados como David Mills.

Fundación Ciudadanía y Valores

Serrano, 27, 6º izq

28001 Madrid

La primera víctima de los vergonzosos métodos del *News of the World* es la ética periodística, tan reiteradamente violada por los tabloides británicos. En realidad, para la Redacción del *NotW* la ética era algo desconocido, inexistente, esa ética que le dicta a un informador la regla básica de que las noticias hay que conseguirlas con prácticas y técnicas legítimas. Más de una vez un periodista ha sido desautorizado por hacerse pasar por médico o por abogado para obtener una noticia; cuánto más un periodista queda desacreditado cuando infringe la ley al vulnerar el secreto de las comunicaciones privadas.

No se trata de que el *News* haya mentido en sus informaciones; posiblemente muchas de sus historias se acercaran o incluso reflejaran la realidad. Se trata de que hay historias que no deben salir a la luz porque pertenecen al espacio inviolable de la intimidad de las personas –un dominio privativo sobre el que cada uno es soberano y que todos los demás han de respetar- o porque, incluso fuera de la intimidad de los protagonistas, han sido obtenidas con métodos ilícitos que las convierten, sólo por eso, en ilícitas ellas mismas. Si ni siquiera un juez está autorizado a grabar determinadas conversaciones, hasta el punto de que su extralimitación puede anular un proceso, cómo va a poder hacerlo de manera generalizada un particular para obtener unos datos supuestamente noticiosos.

La segunda víctima, en el caso británico, es su sistema de autocontrol de la Prensa, vigente durante más de medio siglo y que en esta ocasión ha fracasado clamorosamente. La Comisión de Quejas de la Prensa (Press Complaints Commission, PCC) ha sido incapaz de evitar que durante una década los redactores y los directivos del *NotW* realizaran una sistemática violación de las reglas deontológicas y de los derechos de los ciudadanos. Este aspecto es especialmente delicado por cuanto la Prensa que se extralimita, y sobre todo de modo tan resonante, excita la puesta en marcha de los dispositivos políticos de control.

Veremos si este vergonzoso episodio continuado no trae consecuencias perjudiciales para el ejercicio de la libertad de expresión, tan pisoteada por quienes tienen el deber de vigorizarla con el empleo de los recursos profesionales legítimos. Cuando la Prensa no se autocontrola, otros acuden a controlarla. Es una experiencia histórica que nunca ha producido consecuencias deseables.

Y en términos generales, el caso del *News of the World* suscita la reflexión acerca de ese tipo de periodismo entrometido en la vida de los demás. La llamada Prensa rosa, que muchas veces no parece ni es Prensa,

Fundación Ciudadanía y Valores

Serrano, 27, 6º izq

28001 Madrid

hace un mal servicio a la libertad de expresión cuando invade terrenos vedados, engrandece lo irrelevante, tergiversa hechos y maltrata a personas . La información está sometida a límites, como toda actividad humana. En nuestro caso, nuestra Constitución menciona, entre otros, expresamente el que impone el derecho al honor, a la intimidad y a la propia imagen (art. 20) del que es titular toda persona. Sin embargo, asistimos con frecuencia a la lesión gratuita del honor, a la captura ilegítima de la intimidad y a la explotación abusiva de la imagen de las personas, en un hervidero de rumores e insinuaciones donde tantas veces acaba derrotada la verdad.

Las nuevas tecnologías facilitan prácticas envilecidas para espiar a las personas y violar sus derechos. El problema no es, obviamente, de las nuevas tecnologías, sino del uso que se haga de ellas, porque posibilitan la difusión de información veraz sobre asuntos importantes como nunca ha sido posible. Son los periodistas y los responsables de los medios quienes han de elegir entre el periodismo y la basura.

NotW ha llegado a su deshonoroso fin porque nadie paró la transgresión a tiempo, mientras algunos de sus responsables alcanzaban reputación social, como Andy Coulson, que de director del semanario pasó a ser jefe de comunicación del premier David Cameron, o como Rebekah Brooks, directora en 2002 cuando el fisgoneo a la adolescente Dowler, que llegó a consejera delegada de News International, editora del dominical. Es toda una muestra de cómo la vergüenza puede convivir con el éxito social al menos durante un tiempo, aunque los transgresores acaban pagando: el primero fue destituido a los pocos meses y la segunda tuvo que dimitir el 15 de julio y fue detenida con graves cargos el día 17. El caso del *News of the World* es sobre todo un paradigma de los desastres que ocasiona para todos -a la sociedad en general no solo a las personas relevantes o conocidas- perder de vista las exigencias éticas y marginar la práctica de un trabajo responsable.

Fundación Ciudadanía y Valores

Serrano, 27, 6º izq

28001 Madrid